

Perdona la locura

de Laura Freijo

***Encontrar la forma de alojar la locura,
ésta es la tarea del artista hoy en día***
Samuel Beckett

***No será el miedo a la locura lo que nos obligue
a bajar la bandera de la imaginación***
André Bretón

***Julieta: ¿Y quién eres tú que, en medio de las sombras de la noche, vienes a
sorprender mis secretos?***
W. Shakespeare

Para mi padre, Graciano.

*También para Eva Hibernia, Albert Tola, Blanca Martínez de Abril y Montse Bueno
que vieron una lectura dramatizada en Areatangent y creyeron en ella.*

Perdona la locura se estrenó en el **Obrador** de la **Sala Beckett**
con dirección de **Sílvia de la Rosa** e interpretación de **Teresa Méndez** y **Albert Vilar**
dentro de la **Mostra Novembre VACA 2006**.

Nota de la autora

Todas las escenas comienzan con la imagen congelada de cómo finalizó la escena anterior. Los flashes a negro tienen que ser muy rápidos, casi una fulminación eléctrica.

La autora sugiere hacer una interpretación de la obra de la manera más humana posible, buscando la profundidad del sentimiento y la emoción de los personajes así como un trabajo de cuerpo en movimiento que conceda profundidad tanto a la progresión de la trama como al sentido general de la obra.

Los poemas 'Como yo te pienso, esa parte que ignoras de ti' y 'La realidad' pertenecen a mi libro *Poemas para Carol*.

La época en la que sucede la acción es a finales de los años noventa.

Gracias por hacer una versión.

Personajes

Claudio.- Treinta y pocos. Moreno, con el cabello algo embarullado, como informal pero que de un puntito de inquietud. Pantalones tejanos y camiseta de algodón. Su mirada denota tanta emoción como en algún momento la inquietud y la incertidumbre de aquel que puede ser imprevisible. Su aureola de inocencia es a la vez temeraria por su pureza. Ofrece cambios bruscos de humor pero acostumbra a expresarlos con tonos de frase que puedan cortar el diamante. Casi nunca recurre al grito. Su intimidación reside en lo ya vivido y en lo que transmite que es capaz de hacer, pero sobretodo en cómo es mirado, más que la forma esencial de como es.

Personaje bastante azul. Signo de aire, entre acuario y géminis.

Annabel.- Ronda los cuarenta. Puede ser incluso más mayor. Más atractiva que guapa. Podría tener uno de esos físicos de los que se suele decir 'una fea guapa'. Preferiblemente de rostro que no se adecue a los cánones de belleza pero que pueda transmitir el por qué de su imán personal. El color del cabello es indiferente pero siempre y cuando sea natural y nunca corto, de una largura a partir de media melena. Informal, está en casa, lleva falda por las rodillas, una de esas faldas de algodón o de punto cómodas.

Personaje que oscila entre el amarillo y el naranja. Signo de cáncer o piscis.

Voz de Clara.- Voz que aparece en el contestador automático. Personaje prácticamente ausente que abre la realidad más allá de lo que sucede en escena. Simpática, de verbo fácil.

Personaje que oscila entre el verde botella y el morado. Signo de tauro o capricornio.

ESCENA I

Escenario oscuro. Alguien abre una puerta en el margen derecho. Entonces el público puede apreciar un piso desmontado, lleno de cajas de cartón por todas partes. La mujer que entra se está mudando de casa. Sobre el suelo un teléfono con contestador automático. La mujer entra cansada, se quita la chaqueta y el bolso y los deja sobre alguna de las cajas. En algún lugar más o menos visible, una maleta. En el aparato de teléfono parpadea un mensaje. Un botón.

Voz de hombre.- Hola... Hola...? (*Silencio*) Acabo de salir... Ahora... Ahora mismo (*Silencio*) Hola...? Soy yo... No sé si... Entonces me he dicho, acabo de salir, acabo de salir (*Aquí la mujer parece reconocer la voz, se inquieta*). Es que estoy contento y... (*Silencio*) Si un caso... No sé... Eh, estoy bien, muy bien, sólo quería que lo supieras... (*Silencio, el mensaje se corta*).

La mujer busca en su bolso y enciende un cigarrillo. Suena el teléfono. La mujer se queda inmóvil mirando un punto indeterminado. Fuma.

Contestador automático de mujer.- (*Simpática pero precisa*) Hola! Si quieres, deja un mensaje. Adiós.

Voz de hombre.- Hola... Qué tal? (*Risa contenida*) Vuelvo a ser yo... Espero que no te lo tomes... Es que... (*Silencio*) Me han recomendado distancia, pero... Distancia... Distancia ya hay, ¿no? Tú estás ahí y yo estoy aquí (*pequeña risa nerviosa*) Quiero decir, estamos lejos, ahí y aquí, ahí y aquí ¿lo ves? (*risa de nuevo*) Te he llamado antes, has escuchado el mensaje? Es que estoy emocionado, acabo de salir y... ahora ya es distinto, comienzo a encajar... Ya sé que lo sabes, sí he estado una temporada en el... en la clí... Uf, me cuesta decirlo porque no quiero que te asustes o que... Sólo han sido dos meses... en una clínica... una clínica... mental... Fui porque quise... De voluntario... (*Risas*) Como a la mili, de voluntario... Mi siquiatra me ha dicho que tengo que mantener distancia contigo porque podría tener problemas de... pero... ahí y aquí, ahí y aquí...hay un trozo, ¿no? (*Silencio. Tímido*) Estoy muy contento... ¡Estoy muy contento! Y he pensado que... que te alegraría saberlo, saber de mí... saber que estoy bien... He salido con una medicación muy suave... (*Silencio*) Ala que contestador más guapo, se puede hablar lo que se quiera... Perdona, ¿te molesto?... Muy suave...Creo que todo lo que pasó... No, no, no, no, no, no te lo quería recordar, no, no, no, no, eh, perdona, perdona... Lo siento... Pero creo que todo aquello que pasó fue por... (*Pausa*) Un viaje... Un viaje es lo que necesito... Te llamo en otro momento...Yo sólo quería, quería que... Yo lo que quier... (*Se vuelve a*

cortar)

La mujer se levanta del lugar donde esta sentada, pone música e intenta bailar para serenarse. No puede. De nuevo coge el paquete de tabaco, papel de fumar y empieza a liarse un porro no sin cierta inquietud que la hace ir más lenta. Suena de nuevo el teléfono. Salta el contestador y también la china que tenía en la mano, empieza a buscarla.

Contestador automático de mujer.- Hola! Si quieres, deja un mensaje. Adiós.

Voz de hombre.- *(Habla desde un móvil, en ocasiones la voz se acopla)*

Holaaaa... Soy yo... Soy yo... ¿Qué tal? *(Pausa)* Durante... Durante todo este tiempo he pensado mucho, mucho... en todo aquello... Nooo, no, no te lo voy a recordar... No... Ahora que soy capaz de verlo con tus ojos... Desde otra perspectiva... *(Pausa)* Claro que me he puesto en tu piel, pero es que entonces yo... Yo no era yo, ¿entiendes? Era otro que soy yo pero no era yo, ¿vale?... Es ahora y tampoco sé lo que pasó... ¿Cómo? Eso es lo que me he preguntado miles y miles de veces: ¿cómo? Cómo pude llegar a... ¿Sabes lo que es más fuerte? Lo más fuerte es que yo... *(más bajito)* yo pensaba que... que... Me da vergüenza decirlo... que a ti... Que yo a ti... *(Respira hondo)* Necesito hacerlo, ¿lo puedes entender? Lo necesito *(Silencio)* Si es que ahora lo veo todo y... y... ¡Es tan frío hablar con un contestador automático! Uff *(Silencio)* Mi siquiatra me ha dicho que me aleje de todo aquello, de ti porque... ahí y aquí, joer, que hay un cacho, ¿no? *(sugerencia: imitar barrio sésamo)* Cerca y lejos... *(risitas)* Está bien, está bien, le haré caso...

La mujer encuentra al fin la china pero está muy torpe haciéndose el porro así que desiste. Se estira en el suelo y hace respiraciones. Al cabo de unas cuantas respiraciones suena el timbre de la puerta. No le hace caso. Al cabo de unos segundos vuelve a sonar de manera más insistente. La mujer se levanta y se dirige a la puerta por la que ha entrado.

Annabel.- ¡Yaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa! Clara, tía, un día de estos me vas a cargar el timbre... *(Suena otra vez el timbre)* ¡Que ya va!

Abre la puerta.

Annabel.- ¿Tú? ¿Tú? Pero... ¿Qué estás haciendo aquí?

El hombre no le da tiempo para reaccione y entra como un relámpago. Alcanza el centro del

escenario y se queda mirando el piso en mudanzas de Annabel. Lleva un libreto de una obra en la mano que enseguida deja encima de alguna de las cajas.

Claudio.- Ufff, tienes esto patas arriba, qué lío de cajas... Vaya desbarajuste. ¿Te marchas? ¿Te trasladas?

Annabel.- *(Todavía en la puerta como espectadora de una escena que no quiere creerse)*
Tú... Tú... Tú...

Claudio.- *(Tarareando la canción de Mecano)* Tú, tú, tú, tú... Tú, tú, tú, tú... Esto es una canción de Mecano, del Aidalai... *(Vuelve a tararear)* 'Tú y sin ti ya no...' Mecano son la bomba, el mejor grupo pop de los ochenta... Me encantan... Ya lo sé, ya lo sé, a ti no te gustan nada... Pero Mecano es uno de esos grupos que marcan una generación, va más allá de si son buenos o no, ¿entiendes?... Un grupo que nos ha marcado a todos... Cuando hacían giras fui a todos los conciertos que hicieron aquí... Además no conozco a nadie que aunque pueda llegar a reconocer aversión por ellos, fíjate lo que te digo porque es fuerte, eh, aversión eh, pues no conozco a nadie a quien no le guste ninguna canción, siempre te acaban diciendo una... Siempre hay una canción de Mecano en la vida de la gente *(vuelve a tararear Tu, tu, tu, tu, tú me tienes de furrier de un roto de tu piel)* Por eso Mecano es un clásico. Quien más quien menos le gusta alguna canción suya, seguro que tú también tienes una, va venga, dime, dime cuál es...

Annabel.- Se puede saber qué...

Claudio.- A ver si lo adivino... Déjame pensar... A lo mejor Hijo de la luna *(canta torpemente sólo Hijo de la luna)* o tal vez de la primera época... ¿Mosquito? No, no te gustan los insectos, seguro... ¿Hoy no me puedo levantar? Eso es, hoy no me puedo levantar... ¿'Sólo soy una persona? Tienen tantas y tan buenas... Yo te confieso que soy más de José María Cano que no del Nacho... Es cuestión de gustos y mira que el Nacho escribió 'las cosas pares' que es una obra maestra, eh... Es cuestión de gustos... Por las historias, las del Nacho son más... más surrealistas, no sé... José María Cano es más simétrico, ¿sabes? Sus letras son más... más... más equilibradas, jeso!

Annabel.- No me lo puedo cre...

Claudio.- Para mí el disco más completo es 'Entre el cielo y el suelo': les salió redondo,

qué bueno! Ara, no me aprietes, eh, porque el 'Descanso dominical', joder, que el 'Descanso dominical' es extraordinario, una pasada... ¿No te parece? *(Pausa)* ¿Te aburro? Claro, tienes cosas que hacer, ya lo veo...

Annabel.- *(Interrumpiendo)* ¿Que si me...?

Claudio.- Es que cuando algo me gusta mucho soy tan... tan... Apasiona...

Annabel.- *(Interrumpiendo de nuevo)* Mira... Mira... ¡Mira!

Claudio.- (...) do... Ya, ya, ya estoy mirando y aquí tienes curro para días, tanta caja y tanta cosa, hay que ver lo que sale de una casa cuando se hace una mudanza... Esto tú sola no lo mueves, eh, aquí necesitas un... Si quieres te puedo echar una mano. Está clarísimo que necesitas ayuda.

Pausa. Annabel se frota los ojos.

Claudio.- Puedo hacer lo que quieras, aquí estoy... Pero yo... *(Tierno y tímido)* Pero es que yo he venido a hacer otra cosa... Yo lo que de verdad quiero es...

Annabel como medida de precaución da unos pasos hacia atrás y se coloca detrás de una pila de cajas. Claudio dándose cuenta de su reacción cambia de actitud.

Claudio.- Perdona... Perdona... Perdóname. *(Pausa)* Esto es lo que necesitaba decirte en persona, comprende que... que un contestador no es... no es lo mismo... no podía... un contestador es frío... y yo...

Claudio se acerca y ella se retira un poco, tropieza con una caja y cae al suelo

Flash de negro

ESCENA II

Annabel en la misma postura de la caída. Claudio mirándola. Coge una silla y se sienta cerca de ella. Annabel se levanta aturdida.

Claudio.- Si vas a estar más tranquila inmovilizándome, te dejo que me ates a esta silla. Átame, venga, átame... Va, venga, no te cortes, átame... ¿Dónde hay una cuerda?

Annabel.- No quiero saber nada de ti

Claudio.- ¿A que no sabes cuál es mi película preferida? La he visto como unas veinte veces, no te exagero, eh... Átame de Almodóvar, con Antonio Banderas y la Victoria Abril, guauuuuu... En el amor siempre hay alguien que obliga al otro a querer. Ya lo sé, ya lo sé, eso sólo es una película pero yo lo he visto, ¿entiendes? Lo he visto en la vida real... *(Pausa)* Es curioso... Cuando haces un montón de cosas bonitas por alguien que te acaba queriendo eres un romántico y cuando haces un montón de cosas por alguien que no te quiere resulta que eres un psicópata... Hay cosas que no acabo de entender... *(Vuelve a cantar Tú, tú, tú, tú)*

Annabel.- *(Mientras él canta, que él no lo oiga)* Tú no estás bien...

Claudio.- *(Dejando de cantar de golpe)* No era yo, no era yo... Te digo que no era yo, aquel de entonces no era yo... Nosotros los de entonces ya no somos los mismos *(risitas)*, Pablo Neruda... Y es que ha pasado el tiempo...

Annabel.- *(Interrumpiendo)* ¿Cómo que no eras tú?

Claudio.- Estaba... Estaba enfermo... Enfermo... *(Exaltándose)* Y ahora ya me he curado. Por eso he venido a verte a tu casa... Hubiera ido a cualquier parte para decírtelo... donde fuera... Cualquier parte de este mundo... ¿Qué, no dices nada?

Annabel.- ¿Qué quieres? ¿Que haga una fiesta?

Claudio.- Allí me colé y en tu fiesta me planté, coca cola para todos y algo de...

Annabel lo mira fijamente.

Claudio.- Es una broma.

Annabel.- *(Mintiendo)* A lo mejor te has curado...

Silencio largo. Claudio va abriendo cajas y empieza a tararear 'Te busqué por toda la ciudad y en el pozo de la soledad, te busqué en los ojos del dolor y en los ojos de la diversión'.

Annabel.- Sí... Es verdad que estás mej...or... Curado...

Claudio.- Y tanto que estoy mejor, ¿es que no lo ves? No era yo y ahora ya soy yo, yo... Quiero que me perdones *(Pausa)* Quiero que me conozcas como realmente soy. Soy...

Annabel.- Vale, vale, vale... Te perdono, puedo entender que pasaras por... por una crisis, por un mal momento... Pero mira, ahora no es... ahora para quien no es buen momento es para mí ...

Claudio.- Muchos momentos veo yo ahí... Mal momento, buen momento... Cualquiera momento es bueno, mujer... Si la dicha es buena, el momento mejora... Y vamos a más...

Annabel.- Todo el mundo se equivoca, comete errores, hace cosas de las que se arrepiente, lo entiendo... Ya está, no eras tú, no eras tú... Pero ahora tengo muchas cosas que hacer antes de... Ya ves cómo está el piso.

Claudio.- Puedo ayudarte. Necesitas ayuda.

Annabel.- No hace falta, no hace falta, de verdad. Además está a punto de venir mi... mi novio para ayudarme... Y unos amigos... Tienen que estar al caer y no...

Claudio.- ¿Tienes novio?

Pausa.

Claudio.- ¿Y lo quieres? ¿Lo amas? *(Pausa)* Dime, ¿qué es para ti el amor? ¿Te fijaste tú primero en él o fue él quien se fijó en ti? ¿Cómo fue? ¿Cómo? Es importante... Los comienzos, los principios de las historias, dime cómo empiezas... *(Pausa)* ¿Te gustaron

mis cartas? ¿Y los poemas que te escribí?

Annabel.- Si quieres podemos quedar un día, cuando ya... Podemos quedar la semana que viene que ya estaré más descansada... Y hablamos tranquilamente, sin presiones...

Claudio.- ¿Quién está presionando a quién?

Annabel.- Nadie, nadie, sólo es una manera de hablar... Ya sabes lo que es un traslado, si sobrevives te haces... más.. más fuerte... (*sonríe como puede*) mejor persona... creces... Eso, creces...

Claudio.- (*Acercándose a ella y acariciándole delicadamente la cara*) ¿Sabes? Ni tan sólo eres guapa, lo que se dice guapa... Te miro y no lo acabo de entender... Y a pesar de todo... Yo diría que todavía te quiero... (*Separándose de ella*) ¿Y cómo es tu novio? Me gustaría saber qué clase de persona es tu novio.

Annabel.- Oye, mira, me ha gustado mucho volver a verte tan bien, tan recuperado y tan... Pero... Escucha...

Claudio.- Escucha qué, yo no oigo nada (*Pausa*) Me gustaría conocerlo. A tu novio. Me esperaré aquí. Mientras tanto te puedo ayudar con las cajas y... (*Pausa*) ¿Guardas mis cartas? ¿Y los poemas? ¿Te gustaron mis poemas? Los escribí sintiendo en ti (*Pausa*) ¿Pero se puede saber qué te pasa? Has escuchado los mensajes del contestador, ¿no?

Annabel.- Sí, sí, sí, los he escuchado.

Pausa.

Claudio.- No tengo adónde ir... ¿Podría quedarme en tu casa? Sólo esta noche...

Annabel.- Es que he desmontado las camas y sólo queda la mía...

Claudio.- No te preocupes, no pienso dormir contigo.

Annabel.- No, claro

Claudio.- Puedo dormir en el suelo, no me importa

Annabel.- A ti no, pero a mí sí... Te tienes que ir, no quiero que...

Claudio.- ¿Sabes que 'no tengo adónde ir' es lo que le dice Richard Gere a Louis Gosset Junior en 'Oficial y Caballero' cuando se derrumba? *(Pausa)* Se lo dice llorando... No tengo adónde ir... No tengo adónde ir...

Annabel.- No me obligues a llamar a la policía

Claudio.- ¿La policía? Pero, ¿de qué hablas? La policía... Si sólo estamos hablando, sólo hablamos... Sólo son palabras... No ha pasado nada...

Claudio se pone a coger cajas y a cambiarlas de sitio. Vuelve a cantar. Cruz de navajas por una mujer, brillos mortales despuntan al alba, sangres que tiñen de malva el amanecer.

Annabel.- Te tienes que ir de aquí. Vendrá mi novio y... No le gustará... Tú no te das cuenta pero esto que estás haciendo es grave, estás repitiendo... Estás repitiendo...

De golpe se para y deja caer la caja en el suelo.

Annabel.- Quieres hacer el favor de irte... Por favor...

Claudio.- ¿Sabes una cosa que me gustaría saber? Me gustaría saber si con todo aquello, las llamadas, cuando estaba loco, cuando te ponía canciones... Cuando estaba enfermo... Las cartas, mis poemas... ¿Llegaste a sentir alguna cosa por mí? Cuando te seguía... Eras tan perfecta *(Acercándose de nuevo a ella y tocándola)* A lo mejor no has existido nunca pero... pero yo...

Annabel.- Vete, vete, fuera, vete... Ya está bien, fuera de mi casa, no tienes ningún derecho a estar aquí. ¡Quiero que desaparezcas! Fuera.

Claudio se echa hacia atrás. Annabel cierra los ojos unos segundos.

Annabel.- Quiero que desaparezcas.

Claudio.- *(A medio camino entre la pena y la rabia pero apenas susurrando)* No tengo adónde ir... No tengo adónde ir... Llama a la policía si quieres, llama a quien quieras, yo he venido aquí a decirte que todavía te quiero, que soy otra persona y que quiero que me conozcas de verdad y haré lo que haga falta, ¿me oyes?, lo que haga falta... Quiero una oportunidad.

Annabel abre los ojos, se acerca a él y le da un bofetón. Claudio se arrodilla como si le rezara a la diosa, agacha la cabeza. Annabel pierde el control y deja caer el brazo una y otra vez. Lluvia de golpes. Mientras esto sucede ella va repitiendo 'Quiero que desaparezcas' y él 'No tengo adónde ir'.

Flash negro

ESCENA III

Annabel continúa pegando a Claudio. Él se protege como puede. De pronto, como si despertara, se frena en seco y se separa de él. Da un par de pasos hacia atrás y lo contempla.

Annabel.- ¿Qué estoy haciendo?

Claudio.- ¿Por qué me pegas? No te he hecho nada, yo sólo... yo sólo... yo sólo quiero que me...

Ella se echa a llorar.

Claudio.- *(Levantándose)* No llores, por favor no llores. He sido yo, he sido yo. Ha sido culpa mía. Lo siento. Lo siento mucho. A lo mejor no tenía que haber venido... Pero... Era la única cosa que podía hacer. ¿Lo entiendes? No le diré a nadie que me has pegado, ¿vale? *(La abraza)* ¿Vale?

Annabel.- *(Deshaciéndose del abrazo)* Vete, por favor, vete. Vete, no tienes nada que hacer aquí. Yo no te quiero, no te he querido nunca y no puedo quererte, ¿me oyes?, no puedo quererte...

Claudio.- ¿Sabes que eso que me acabas de decir es precisamente lo le dice Victoria Abril a Antonio Banderas en la peli, en *Átame*? ¿Y sabes que al final se acaba enamorando de él? Y al final cantan todos juntos 'Resistiré' del Dúo Dinámico... Es un final precioso...

Pausa.

Annabel.- Habrás salido del manicomio pero tú no estás bien, no estás bien...

Claudio.- Manicomio es una palabra muy fea... *(Claudio tira una caja sin darse cuenta)* Muy fea.

Pausa. Claudio la mira, ella intenta arreglar cosas que él ha ido deshaciendo.

Claudio.- ¿Y tú cómo lo sabes?

Annabel.- ¿El qué? ¿De qué me hablas ahora?

Claudio.- Si no lo intentas no sabes si puedes amarme... *(Pausa)* Si me conocieras de verdad, tal y como soy ahora, ahora que ya... Ahora que he cambiado...

Annabel.- ¡Sí, ahora que ya estás curado! ¡Madre mía, madre mía! Esto no es real, no me está pasando, otra vez no, otra vez no...

Pausa. Claudio vuelve a cargar cajas y abre una al azar. Empieza a deshacerla sin darse cuenta. Saca una mochila.

Claudio.- ¿Sabes lo que de verdad me gustaría hacer? Un viaje, un viaje contigo. Botar un Barco a Venus *(la mira divertido pero al tropezar con la mirada de Annabel se frena en seco)* Es broma. Es que en los viajes la gente se conoce a fondo, salen cosas íntimas, pasan cosas. La gente se pone a prueba en los viajes. Nos convendría hacer un viaje a los dos. Desde que he llegado que no te veo centrada. Claro, los traslados ya se sabe, descentran... Abrir cajas, meter cosas, cerrar cajas, abrir cajas, meter co...

Annabel.- Si no te vas ahora mismo llamaré a la policía.

Claudio.- Podríamos ir a Salamanca. Me encantaría ir a Salamanca. Allí nació mi padre. *(Sonriendo cómplice)* Y también sé que de allí es tu escritora preferida. ¿Cómo se llamaba? Podríamos pasear por las calles empedradas, tomar un vino en una taberna, taberna, que palabra más bonita, ¿no te parece? No sé... *(Susurrando)* Ir cogidos de la mano, confundirnos con los estudiantes, sería tan... ¡Podríamos visitar la casa donde nació! ¿Qué te parece?

Annabel.- *(A punto del grito)* ¡Esto no es ninguna película, esto es la vida real!

Claudio.- ¿La vida real? ¿Qué quieres decir con la vida real? ¿Qué es la vida real?

Annabel lo mira fijamente. Reacciona y va hacia el teléfono. Coge el aparato pero lo vuelve a colgar.

Annabel.- Mira, no quiero llamar a la policía, quiero que te vayas sin escándalos, quiero...

Claudio.- ¿Quieres venir conmigo? No tengo un duro, pero puedo trabajar, buscaré trabajo, de cualquier cosa, ahorraré, te lo juro, tendremos pasta y... Podemos hacer tantas cosas juntos... Yo creo que contigo soy capaz de todo... Quiero comerme el mundo contigo.

Annabel.- *(Para ella misma)* Por favor... Por favor... *(Contestándole)* Pues como sigas así te vas a comer una mierda, ¿me oyes? ¡Una mierda!

Claudio vuelve a coger una caja, de golpe cae al suelo y se desparrama toda por el suelo. Los dos se apresuran a recoger las cosas.

Annabel.- ¿Pero qué haces? Ten cuidado.

Claudio.- Es un buen principio que te preocupes por mí.

Annabel.- *(Levantándose)* Basta.

Claudio.- Te gusto, yo sé que te gusto

Annabel.- No te entiendo... Y no quiero entenderte. ¿Se puede saber por qué haces esto? ¿Qué quieres? ¿Tener la conciencia tranquila? ¿Es eso? *(Pausa)* Está bien... Tiré todas tus cartas, ni tan sólo las leí, que lo sepas. No quiero que esto se complique más, te tienes que ir y yo también...

Claudio.- ¿No tenía que venir tu novio?

Silencio.

Claudio.- Me vino a ver.

Pausa

Claudio.- He dicho que me vino a ver.

Annabel.- *(Guarda disimuladamente algo detrás de una caja)* ¿Quién?

Claudio.- Él, tu novio. Me dijo que lo sabía todo, que había leído mis cartas.

Annabel.- ¿Mi novio?

Claudio.- Estaba celoso, me dijo que te quería pero que no era capaz de explicarse como yo... Me dijo que incluso una vez intentó plagiar una de mis cartas. *(Sonríe)* Soy mejor por escrito, lo reconozco.

Annabel.- Pero, ¿qué dices?

Claudio.- ¿Por qué estaba celoso tu novio? Si tú no me quieres, ni me has querido nunca...

Annabel.- Te lo inventas, te lo estás inventando todo

Claudio.- No

Annabel.- Es imposible

Claudio.- No hay nada imposible

Annabel.- Te digo que es imposible

Claudio.- ¿Seguro?

Annabel.- Es imposible porque yo no tengo novio

Claudio.- Mentira

Annabel.- Antes te lo he dicho porque... porque tenía... tenía miedo

Claudio.- ¿Miedo de mí? ¿Tenías miedo de mí? ¿Pero cómo puedes tener miedo de mí? Yo nunca te haría daño. ¿No sabes que amar a alguien es querer su bien? Querer su felicidad. Estaría loco si quisiera hacerte daño. *(La duda lo pervierte)* Esto... Esto me hace dudar. ¿Miedo de mí? Pero, ¿qué te has creído que soy? Dime, ¿un animal? ¡Una bestia! Una bestia que no sabe distinguir entre el bien y el mal. Pero... pero... ¿Cómo puedes

pensar una cosa así de mí? Vengo aquí con toda la buena voluntad del mundo y la única cosa que se te ocurre es tener miedo de mí, pero... He estado dos meses encerrado en un hospital, tomando medicaciones para tumbar a un burro, todo porque me di cuenta de que a lo mejor me había pasado... Ni tan sólo una vez te he molestado desde entonces y vengo aquí a decirte que ahora ya estoy bien, que me he recuperado, que ya vuelvo a ser yo... ¿Y la única cosa que se te ocurre es tenerme miedo? (*Inquietante, bajando el tono de voz pero no sin cierto sentido del humor inherente*) Pero, pero ¿quién te has pensado que soy, eh, dime? Cosas como esta son las que hacen que el amor se deteriore... Desconfianza, miedo, bofetadas, mentiras... Si parecemos una pareja de verdad.

Annabel.- (*Subiendo bien alto el volumen de voz*) ¿Pero no te das cuenta que nada de esto tiene sentido?

Claudio.- No te enfades, por favor, no quería decir...

Annabel.- No me dejas otra salida. Llamaré a la policía.

Annabel se va hacia el teléfono. Lo descuelga. Marca los números. Claudio la sigue y le corta el teléfono sin colgar el auricular.

Claudio.- No pensarías que te iba a dejar llamar a la policía sin hacer nada. No puedes llamar a la policía. No mientras yo esté aquí. ¿Qué quieres? ¿Qué me vuelvan a tratar de loco? ¿Que haga una tontería? ¿Eso es lo que quieres? A las tías no hay quien os entienda...

Pausa.

Claudio.- ¿Qué quieres? ¿Que me corte las venas aquí mismo? ¿Qué me desangre delante de ti? Mira que después de eso nadie se recupera más...

Flash negro